





★ ERNESTO SÁBATO

Sobre Tumbas Y Héroes

★ Diálogo con el novelista Ernesto Sábato.— Cualquiera examen despiadado de la condición humana puede traer dificultades con gente tonta o fanática.— No creo en la llamada literatura social.— El escritor, un testigo implacable de su tiempo.— Cuando se tiene fondo de oro no se debe emitir papel moneda a cada rato.— Es una lástima que el admirable autor de "El Revés de la Trama" haya publicado también tanta parvada.

Con motivo de la aparición de la novela "Sobre tumbas y héroes" (Compañía General Fabril Editora, Buenos Aires), obra de su espíritu brillante, combativo, moderno y ardiente que es el escritor argentino. Ernesto Sábato, consideramos oportuno reproducir la entrevista que nuestro colega "Clarín" de Buenos Aires ha publicado en edición reciente. Ensayista vigoroso y descomulgado, "Sábato implacable" de la realidad social y política de su tiempo, Sábato ha estado aquí tres años, desde la repatriación internacional alquilada con su primera novela "El túnel", antes de volver a expresar públicamente su amor al pájaro que lo castigó entre las neblinas. Desde está volviendo con "Sobre tumbas y héroes" a la literatura, desde a la literatura de una vida en permanente guerra de justicia e inconfidencia.

— Periodista.— En momentos en que estamos en plena "Sobre tumbas y héroes", nos interesaría que nos explicara algunas cosas. Por ejemplo, en algunas repeticiones se ve el planteamiento que están escribiendo una tragedia (¿o qué?)

— Sábato.— Si, pero con el tiempo la tragedia se convierte en tragedia. Y además, después de mucho pensar, desde que volvió en un momento.

— No hubiera sido mejor que se fueran por separado, en cuatro tomos chicos?

— No, creo que no. Porque forman un todo orgánico y se desea que el lector sienta y entienda la obra en su totalidad, de un sólo golpe.

— Va una especie de saga, una novela histórica? Le preguntamos esto porque se dice que traza la familia.

— No es una novela histórica, es una novela histórica. Y aunque, en cierto, aparece la línea trazada de la leyenda de la familia en la novela de "El túnel", mientras se está parando el tiempo del jefe, es un contacto con el relato central de la obra, que es el relato del drama de muchos hombres del Buenos Aires de hoy. Trata así de mostrar la permanencia del eterno drama del hombre frente a la muerte y al sentido de la existencia.

— Hemos leído algunos fragmentos inquietantes de la novela en algunas revistas literarias. ¿No cree que pueden traer dificultades?

— Cualquier examen despiadado de la condición humana puede traer dificultades con gente tonta o fanática.

Fuiste guatemalteco, desde luego que nada le ha sido extraño con alguna adoración, por gusto de curiosidad o para quitar sus bajas pasiones que todos tenemos en germen. Sin duda, hay en esta obra fragmentos por los que se me podría acusar con violencia e indignación, pero confío en que las personas responsables y los espíritus honestos hablarán en su defensa. Si hubiera escritores como Shakespeare, Lawrence y Joyce fueran llevados a los tribunales en países tan civilizados como Inglaterra y Francia, luego también podríamos tener sus doncellas, ya que no existe ni el prestigio de aquellos grandes artistas ni el peso de una misma centralidad de nacionalidad francesa o inglesa. Si por los mismos fueran cheros o norteamericanos, serían juzgados como tales. Confío, sin embargo, en que la crítica que cubrió con el tiempo a aquellos tribunales aludidos haga pensar un poco a los nuestros.

— ¿Qué es un escritor que tiene una posición de izquierda. ¿Es ésta una novela de ideología social?

— Es absurdo, no. No creo en la llamada literatura social. No soy nada, otra de mis temáticas es que esta novela no puede demeritarse a una crítica ideológica. Nada puede tener sentido. Para mí la novela, sobre todo la de hoy, es un examen a fondo de la condición del hombre y traza la persona que legamos nada. Cualquier que

un escritor verdadero es un ser que tiene un tiempo y no debe hacer ninguna concesión a sus ideas por ideas o ideologías. Es sólo más honesto y más misterioso que el mundo de las ideas políticas, sociales o científicas. No pueden ser cosas discutibles como el más, porque en esas cosas estamos como el de Dostoievski. Durante toda la época de Stalin fue necesario por "médico", "psiquiatra", "contrarrevolucionario" y "destructivo", mientras escritores verdaderos hacen su aporte con productos que tienen que ver tanto con la literatura como con "el libro" de propagando con la gran palabra. Y, sin embargo, ese Dostoievski es uno de los hombres más terribles y verdaderos de su tiempo. Nosotros, los que estamos hacia el campo a un punto, debemos tener siempre presente por ejemplo que no debemos olvidar por esta clase de lecturas romanas.

— ¿Puede que aparezca "El túnel", hace tres años, usted no publicó ninguna otra novela. ¿Por qué? ¿No le gusta escribir novelas?

— No, no me gusta. Me interesa mucho. Para mí escribir novelas no es un pasatiempo. Y aunque respecto a lo que escribe una novela por día y una idea por año, yo no puedo hacerlo. Para mí una novela empieza precisamente los grandes momentos de crisis por que vive nuestra vida, el fin de la adolescencia, el fin de la juventud. Entonces que por razones de vida no puede escribir la que escribe al fin de su vida.

— Según esa teoría, sólo podría escribirse dos novelas.

— No, digo que eso le pasa a gente como yo. Por una parte, una necesidad escribir muchas novelas por pura fuerza y, otra a veces esas novelas se publican, pasan y vuelven a salir, son estas novelas. Yo trato de no publicarlas, lo quiero que me olviden mejor, sino, al contrario, porque desde mucho de mis novelas. En general, creo que un escritor tiene un fondo de oro y no debe emitir papel moneda a cada rato. Es una lástima, por ejemplo, que el mismo escritor que escribió "El poder y la gloria", "El revés de la trama" y algunas admirables novelas haya escrito o publicado tanta parvada.

— ¿Qué relación tiene su novela?

— En un momento de crisis se sería necesario pensar en publicación. Pero uno debe pensar un libro, por que la vida es muy corta. Una novela que cuando se empieza a aprender el oficio llega al momento de morir.

— Nos has dicho que sigue una línea muy moderna. ¿Tiene algo que ver con el "existencialismo", qué anda ahí de moda?

— Una novela que lleva varias años de trabajo no puede estar "a la moda". Por otra parte, ante objetivamente se bastante interesante, y ya después de la primera guerra apareció en Alemania y tuvo un éxito sorprendente en Dinamarca. No hay partes en esta obra que hacen pacifismo con el existencialismo, sobre todo el "Informe sobre cinco" y ciertos diálogos, pero otras partes podrían decirse que son pacifistas, sobre lo que hay muchos debates, similitudines y expresiones. No olvidemos que la novela es por naturaleza un género híbrido y a ello debe pertenecerle su riqueza y su amplitud. Como decía Valéry: "La forma es el apartamento de la perfección". Los métodos y las técnicas, por virtuosas o deslumbrantes que sean en el momento, hay que olvidarlos para su fin específico. El existencialismo se hizo para viajar por debajo de la superficie, y sería absurdo emplearlo para viajar a Europa. Hay veces en que debe ser un simple testimonio, otras en que es imprescindible el testimonio o el comentario o el comentario. Y en ese momento y existencialismo que es el fondo de la existencia que es la realidad, no podemos ni debemos reducirnos a una sola línea. A menos que seamos sus entusiastas seguidores y el momento nos esté pasando, como sucede con: O a menos que seamos cabotinos y entusiastas iniciadores.

Sobre tumbas y héroes [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Sábato, Ernesto R., 1911-2011

FECHA DE PUBLICACIÓN

1962

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sobre tumbas y héroes [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile